

B I E N V E N I D O S
sean

NO LOS DEJES EN CASA. TE PROMETEMOS QUE EN ESTOS HOTELES RECIBIRÁN A TODA LA FAMILIA CON UNA SONRISA... Y CON ACTIVIDADES PARA QUE LOS PEQUEÑOS DISFRUTEN COMO NADIE. ES MÁS, QUERRÁS APUNTARTE CON ELLOS A MÁS DE UNO DE SUS PLANES. DE CABEZA.

Texto **Paula Móvil**



Foto: Arévalo do Seixo.



W Ibiza Partiendo de la base del tecno, la fiesta y los *chill outs*, Ibiza no suena a paraíso infantil. Pero hay grandiosas excepciones, como el *beach club* del hotel W Ibiza. A pie de la playa de Santa Eulalia, su emblemática piscina, Wet Deck, cuenta con acceso directo al mar y al novedoso Chiringuito Blue. Tómate ese merecido cóctel (o dos) mientras tus hijos se divierten de lo lindo con las actividades de @kidsinibiza. Si además de playeros te salieron gourmets, llévalos directos al huerto de Ve Café, también en el hotel, donde podrán ver de primera mano el origen de los ingredientes que luego les alegrarán el plato (wibiza.com).

i

Geemu Resort No es normal que un “hotel” se vuelque tanto con los niños como este. Más que nada porque Geemu Resort es una especie de parque de atracciones con visión de guardería de diseño. Los arquitectos Fabersociety transformaron un edificio de Yangshou en un hotel diáfano en el que logran hilar un *lobby* con un auditorio y hasta una sala de juegos. De hecho, son dos los toboganes interiores –que no desentonan con el resto de la estética– los que conectan las plantas, y los sutiles detalles de todo el edificio, los que hacen de este el hotel más amistoso de China con los niños (fabersociety.cn).

y

Royal Mansour Si lo de tener un oasis ajardinado, extensos huertos y una piscina de 30 metros a su completa disposición no convence a los más pequeños de la casa es que, primero, tienes unos niños muy exigentes. Segundo, siempre quedan ases bajo la manga... Como el de tu habitación, que es más bien un *riad privado* con piscina y terraza incluida. En el club infantil Le Jardin de Lila –para niños de entre cuatro y diez años–, podrán aprender árabe, curiosidades de la cultura marro-quí, historias de princesas y leyendas bereberes (royalmansour.com).

m



c

University Arms Cambridge lo tienes en mente como la visita ideal para indicarles a tus retoños el camino que te gustaría que siguiesen en materia intelectual. Empieza pronto y llévalos a este miembro de Autograph Collection rediseñado por el arquitecto John Simpson y el diseñador Martin Brudnizki, los mismos que le dieron estilo a los palacios de Buckingham y Kensington... nada menos Aunque estos alicientes son para ti, porque ellos a lo que más caso le harán será a Parker’s Tavern, del chef Tristan Welch; a sus *pies* del día, las pizzas y los *sundaes* (universityarms.com).



Fotos: Fabersociety / Chao Zhang, DR.



m

Finca Cortesín Mientras que hay hoteles en los que la programación habitual se sale de la vía para lograr agradar a los niños, en este clásico malagueño prefieren que ellos se sumen a las actividades de los padres. El lujo es lo que tiene, que se acopla a todos. Disfruta del golf en compañía de tus hijos, planea con ellos una escapada a Sierra Nevada para esquiar en invierno o sorpréndelos con una excursión a caballo. Ya puestos, si los tuyos superan los 10 años, organiza un festín familiar en Kabuki Raw, el japonés que les va a cambiar la vida (fincacortesin.com).





h

Beverly Hills Hotel El “palacio rosa” de Hollywood. Aquí montó el padre de Elizabeth Taylor una galería de arte y el Rat Pack se reunía en su Polo Lounge; también se hospedaron la Princesa Margarita, Charlie Chaplin y, ahora, tus herederos. Empezarán chapoteando en la piscina –diles que escuchen la música al sumergirse, literal–, los recibirá un oso de peluche y galletas de chocolate a su llegada, tendrán luz verde para beber (refrescos) gratis en el Fountain Coffee Room –los Guns N’ Roses firmaron aquí su primer contrato– y podrán hincarle el diente a sus famosas tartas (dorchestercollection.com).

Fotos: Sayana Cairo; D.R

Noah Surf House Si la vaca hace *muuuu* y el pato *cuacua*... ¿las gallinas? Aquí los niños aprenderán a alimentarlas, verán cómo ponen huevos y la manera de recolectarlos. Eso para los bebés, porque los más mayores podrán bailar en *longboard* al ritmo del sonido de las olas de Santa Cruz o recibir clases de surf. ¿Yoga para niños? También lo tienen. El hotel está a cinco minutos de distancia de Areias do Seixo y es de los mismos dueños, por lo que aquí también se intenta mantener la paz con la naturaleza, la sostenibilidad y la magia (noahsurfhouseportugal.com).



i

Aguas de Ibiza En este hotel, ubicado en Santa Eulalia y que sigue las premisas del feng shui, el plan es el siguiente: pedir unas tortitas esponjosas y fruta fresca para desayunar. Piscinazo y, luego, una sesión en su Clarins Skin Spa para toda la familia: porque ellos tienen acceso todos los días de 10 a 12 de la mañana. De inmediato les entrará la prisa por mover el cuerpo, así que irán de cabeza al mini club infantil del hotel, The Kids Fun Corner, para entrenarse a base de imaginación con manualidades, disfraces, juegos, cuentacuentos y dibujos animados (aguasdeibiza.com).



p



p

Areias do Seixo Toda una villa para ti y para ellos en la playa de Santa Cruz, Portugal. ¿Y por qué no? Además, con tu propia piscina, barbacoa y chimenea. Mientras tú descansas, ellos irán al huerto con el chef del hotel a recolectar las verduras que serán protagonistas de la cena, montarán en bici hasta llegar a las dunas, cocinarán magdalenas de chocolate con expertos pasteleros, se ensuciarán las manos recolectando mejillones en la playa, harán yoga, surf... Vamos, que si hay algo que aquí no van a hacer es aburrirse (areiasdoseixo.com).

l

Brown’s Hotel Se rumorea que en la Kipling Suite de esta joya del barrio de Mayfair se escribió nada más y nada menos que el gran Libro de la selva. Los niños aquí son más que bienvenidos, recibiendo su propio pasaporte VIP para alquilar los libros que deseen de la librería; acceso al Drawing Room (donde vive Alby, el mono); así como su propio albornoz y zapatillas en tallas mini, patitos de goma para el baño y amenities pensadas especialmente para ellos. Por la noche, les esperará al lado de su cama un vaso de leche fresca y galletas (roccofotehotels.com).



Hoteles H10 Defensores del concepto “hoteles familiares”, idean todo tipo de actividades para que ninguno de sus huéspedes, ni por asomo, se aburra. De los seis a los tres años, el Babyclub despliega sus dotes pedagógicas; el Miniclub se concentra en niños hasta los ocho años y anima los días (y noches) con su minidisco y espectáculos en vivo. Hasta los 12 años, el Juniorclub fomenta el aprendizaje de idiomas y los cursos de reciclaje, mientras que los más mayores encajan en el Teenclub, con fiestas y deportes como water-polo, mini-golf o fútbol (h10hotels.com).

h





n

The Mark Te crees tú que vas a ser el único que sabe apreciar el lujo neoyorquino. Los niños también sabrán degustarlo y valorarlo como nadie en este hotel(azo) del Upper East Side, en el que las celebridades se pavonean el día de la gala del Met. Ellos en cambio, lo harán en la pista de patinaje sobre hielo de la azotea, o te convencerán (difícil no será) para que les den una vuelta en el velero del hotel. Aunque a nosotros nos van más los placeres sencillos, como montar un pícnic en el parque o una fiesta de pijamas. Tipi incluido (themarkhotel.com).



i

Borgo Egnazia Tres son los clubs de esta gran villa italiana dedicados por completo a los niños. Las leyendas de la Puglia son el primer paso para ganarse la imaginación de los pequeños, mientras que son los cachorros y burros los que les harán entrar en confianza para no querer regresar a casa. También harán “aceite mágico”, cocinarán postres y confeccionarán sus propias joyas. En cambio, los Tarantari & Marinai Teen’s Club se especializan en el entretenimiento al aire libre de los adolescentes, pero siempre con una misión en mente: ayudarles a crear amistades duraderas (borgoegnazia.it).

Precise Resort El Rompido Es probable que, no importa cuán largas sean vuestras vacaciones, os haga falta tiempo para encajar todas las actividades que ofrece este hotel de la Costa de la Luz. Así que toca escoger: los más aventureros tienen quads o paseos a caballo por los humedales del río Piedras y la Flecha de El Rompido. Pádel y tenis para los deportistas y teatro o musicales para los más creativos. ¿Más que niños tienes a unos pequeños adultos en potencia? Aprovecha: porque todos los tratamientos del spa son aptos para menores de 16 años (precisehotels.com).

e



i

Thyme Somos animales de cemento y, ahora más que nunca, romper con ello es lo que mejor sienta. Y también irse a un “pueblo dentro de un pueblo” llamado Thyme, en Gloucestershire. Su hotel solo acepta a niños mayores de 12 años, pero su casita de campo, Old Walls, sí que da la bienvenida a los que no llegan a esa edad. Sea como sea, ambos tienen acceso a sus restaurantes Ox Barn y Swan. Hay menús infantiles disponibles pero, si fuésemos tú, les recomendaríamos que probasen, sí o sí, el clásico de las comidas de domingo: el cordero (thyme.co.uk.com).



c

The Goodland Está en Santa Bárbara, California, y cuenta con una estética *retro* que traslada directo a los años 60. Ellos tienen todo lo que necesitan para ser felices: piscina (las habitaciones son una oda a los moteles más genuinos), *longboards* y bicis para pasearse por la zona. Entretenidos y felices estarán, sin duda, pero aquí quien sale ganando eres tú. Así que todos contentos. Más aún cuando te pidas la primera en el Goodbar, ellos sigan el ritmo con unos baos de panceta en el Outpost y juntos os pongáis a asar *s'mores* al calor del fuego (thegoodland.com.com).

Lokal “Como si el *glamping* se hubiese chutado esteroides”. Esta cabaña, que más que un hotel es una casa privada (perfecta para compartir entre dos familias) en la que podrás ir y venir a tus anchas, se encuentra en Filadelfia, en la zona denominada como South Jersey y justo enfrente del río Maurice. De hecho, hay una pequeña playa artificial para el disfrute de grandes y chicos. También barbacoas al aire libre con la parrilla Big Green Egg –la más grande del mercado–, dos espacios para hacer fogatas y la oportunidad de ver, si la paciencia os lo permite, dos águilas americanas en su hábitat natural (staylokal.com).



p

u

Blue Sky Siempre quisiste ser un auténtico vaquero y, aunque tú no lo lograste (y mira que lo intentaste con *denim* y sombrero para aburrir), siempre habrá una esperanza en las nuevas generaciones. ¿O no? El Little Vaquero's Club de este rancho en Utah, miembro de Auberge Resort, lo pone en bandeja con actividades al aire libre que van a exprimírle las ganas de naturaleza a toda la familia. Podréis hacer todo tipo de actividades juntos (y separados): desde explorar los alrededores en una noche de luna llena hasta pescar, ser granjeros por un día o incluso practicar yoga (aubergeresorts.com/bluesky).



Fotos: DR



b

Kimpton Vividora El meollo de la cuestión justo antes de salir de vacaciones: ¿con quién dejamos al perro? Drama. Estresante es de sobra hacer las maletas, dejar ordenada la casa, acordarse de los pasaportes, los billetes, sacar dinero, apagar la luz... como para encima hacer malabares y encontrar a alguien que cuide – igual de bien que tú– al mejor amigo de la casa. En este nuevo vecino del barrio Gótico y el primer hotel boutique de la firma Kimpton Hotels & Restaurants, los tratan como a un cliente más. Algo que tus hijos sabrán apreciar mejor que nadie (kimptonvividorahotel.com).



r

G-Rough ¡Ay, Roma! Si es que es capaz de hacernos tan felices ahora como cuando nos sorprendió por primera vez de la mano de nuestros padres. Luego llegaron los viajes de fin de curso en el instituto y ahora, qué mejor que volver a su grandiosidad como auténticos gladiadores. Avisamos que para obtener vuestro certificado oficial como romanos en este hotel, cercano a la Piazza Navona y miembro de Design Hotels, tendréis que poneros la túnica, empuñar la espada y el rudis para estar en plena forma a la hora del entrenamiento. Y ya sabéis, ¡los que van a morir te saludan! (g-rough.com).